

# Territorios en disputa: visiones del desarrollo y la buena vida desde Nicaragua

**TERESA PÉREZ GONZÁLEZ\***

## RESUMEN

El artículo plantea la contradicción existente entre dos visiones opuestas del desarrollo. Por un lado, la población de Rancho Grande, una zona rural de Nicaragua, plantea lo que consideran que es tener una buena vida, en equilibrio con su entorno, las relaciones comunitarias de apoyo mutuo e igualdad entre mujeres y hombres, así como prácticas económicas solidarias. Por otro lado, las ideas de progreso y modernidad que promete una explotación minera de oro por la empresa transnacional B2Gold en el territorio. De momento, esta disputa mantiene paralizado el proyecto.

Desde la perspectiva feminista se cuestionan los elementos más significativos del modelo extractivista que se está implementando en Nicaragua como una estrategia de reducción de la pobreza: el conflicto entre la acumulación de capital y la sostenibilidad de la vida; los graves impactos ambientales y sociales; la profundización de las desigualdades de género y los vínculos entre patriarcado, extractivismo, capitalismo y colonialismo. También se valoran los conocimientos y experiencias campesinas como prácticas de resistencia a los discursos oficiales sobre el desarrollo y su derecho participar en las decisiones sobre su territorio para alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza, equidad y justicia social.

## PALABRAS CLAVE

Extractivismo; desarrollo; feminismo; buena vida; defensa del territorio.



## TITLE

Disputed territories: views of development and the good life from Nicaragua

## ABSTRACT

The article contemplates the contradiction between two opposite views of development. On the one hand, people in Rancho Grande, a rural area in Nicaragua, points out that the good life is environmentally balanced, with community relationships based on mutual support, equality between women and men, and with practices of economic solidarity. On the other hand, progress and modernity ideas promised by a gold mining site by the transnational company B2Gold in the territory, supported by government and mass media. This dispute is keeping the project on hold.

From a feminist perspective, the most significant elements of the extractivist model implemented in Nicaragua as a strategy to reduce poverty are under question: the conflict between capital accumulation and life sustainability; the deep environmental and social impacts; gender inequalities reinforcement, and the links between patriarchy, capitalism, extractivism and colonialism. It also values rural knowledge and experiences as resistance practices to the official development discourse and the people's right to participate in decisions about their territory, to reach objectives on poverty reduction, equity, and social justice.

## KEYWORDS

Extractivism; development; feminism; good life; defence of territory.

## \*Teresa PÉREZ GONZÁLEZ,

feminista, economista. Española, vive en el norte de Nicaragua desde hace ocho años. Tiene diez años de experiencia en cooperación internacional al desarrollo en Mozambique y Centroamérica, actualmente se dedica a la investigación social. Forma parte de la Red de mujeres de Matagalpa, del movimiento feminista nicaragüense. Máster en Perspectivas de género y desarrollo, Universidad Centroamericana, Managua. Su correo electrónico es [teresajetlag@yahoo.es](mailto:teresajetlag@yahoo.es).

## Introducción

En América Latina se está extendiendo un nuevo estilo de extractivismo bajo gobiernos progresistas como una estrategia de desarrollo y reducción de la pobreza. Según Gudynas<sup>1</sup> el neoextractivismo se caracteriza por ser una versión contemporánea del desarrollismo propia de América del Sur basado en los sectores extractivistas, con un papel más activo del estado que capta una mayor proporción de los excedente generados y con ellos financia programas sociales, con lo que se ganan nuevas fuentes de legitimación social. Este modelo es funcional al papel de estos países en la globalización comercial y financiera, bajo criterios como la competitividad, eficiencia, maximización de los beneficios y externalización de impactos. Provoca una gran fragmentación territorial, manteniendo o agravando los impactos ambientales y conflictos sociales de los sectores extractivos. Este modelo "conlleva la profundización de una dinámica de desposesión o despojo de tierras, recursos y territorios, al tiempo que genera nuevas formas de dependencia y dominación"<sup>2</sup>, dentro de la "lógica de acumulación por desposesión" de Harvey<sup>3</sup>.

Nicaragua normalmente no aparece dentro de este modelo, pero cumple todas las características señaladas. El Plan Nacional de Desarrollo Humano (PNHD) para el periodo 2012-2016 tiene como prioridad "el crecimiento económico con incremento del trabajo y reducción de la pobreza y las desigualdades, con estabilidad macroeconómica, con soberanía, seguridad e integración en armonía con la Madre Tierra"<sup>4</sup>. Para lograrlo, el paradigma de desarrollo promovido por el Gobierno de Nicaragua se basa en el fortalecimiento de la producción y la economía familiar, comunitaria y cooperativa, en sectores claves como el agropecuario y los recursos naturales. Sin embargo, un análisis de las estrategias de implementación de este desarrollo muestra cómo los megaproyectos mineros y el canal interoceánico se contemplan como ejes fundamentales para lograr un desarrollo humano, financiados mediante la inversión extranjera. El problema es que no se toman en consideración los impactos que han tenido sobre la población este tipo de proyectos que se han implementado durante años y si realmente han contribuido a mejorar sus condiciones de vida<sup>5</sup>. Además, la inversión extranjera en una economía de mercado busca maximizar su beneficio, invirtiendo allí donde se obtienen mayores ganancias. De esta manera, las decisiones sobre los elementos clave del desarrollo dejan de estar en manos del estado y pasan a ser parte de una estrategia de negocio, lo cual reduce enormemente la soberanía del país.

Rancho Grande es un municipio del norte de Nicaragua en el que se quiere implementar una explotación minera de oro a cielo abierto, con la oposición de más del 80% de la población<sup>6</sup>,

<sup>1</sup> GUDYNAS, Eduardo, "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual" en VVAA, *Extractivismo, política y sociedad*, CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social), Quito, 2009, ps. 187-225.

<sup>2</sup> SVAMPA, Maristella, "Pensar el desarrollo desde América Latina" en MASSUH, G. (Comp.), *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*, Mardulce, Buenos Aires, 2012.

<sup>3</sup> HARVEY, David, *A brief History of Neoliberalism*, Oxford University Press, Oxford, 2005.

<sup>4</sup> Plan Nacional de Desarrollo Humano 2012-2016, Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, Nicaragua, 2012, p. 14.

<sup>5</sup> MCKINLEY, Andrés, *Mitos y realidades de la minería de oro en Centroamérica*, Cáritas El Salvador, 2013: <http://www.caritaselsalvador.org.sv/docs/mitosyrealidades.pdf> [consultado el 26 de Octubre de 2016]

<sup>6</sup> Comunicación personal con dirigente del Movimiento Guardianes de Yaoska. Se mantiene el anonimato en todas las comunicaciones citadas en el artículo por razones de seguridad.



que ha logrado paralizar su inicio. En este artículo se discute la contradicción existente entre lo que las mujeres y hombres de Rancho Grande quieren para tener una buena vida y lo que el modelo extractivista promete como supuesto “desarrollo” en su territorio. Las personas valoran una serie de elementos de lo que significa para ellas tener una vida digna, que se han convertido en su bandera de lucha por la defensa de su territorio: la protección del medio ambiente junto con el modelo agropecuario y forestal que ha sido su principal forma de vida, las relaciones comunitarias que han permitido la organización social y política ante la ausencia del estado y el proceso de transformación de las relaciones desiguales entre mujeres y hombres del que han tomado conciencia como necesario para tener una vida plena.

Aunque la minería no se ha instalado en Rancho Grande, las personas de allí se han documentado, han ido a visitar y se han entrevistado con gente de otros municipios mineros del país, que les han mostrado todos los impactos sufridos. Esto ha dado una perspectiva a la resistencia comunitaria contra la minería que ha permitido definir qué es lo que quieren para su municipio y su derecho a exigirlo como sujetos epistémicos. Se confrontan estos argumentos con los del extractivismo como modelo y la minería de oro en concreto, y los mitos del desarrollo que promete, como la riqueza derivada de la explotación del oro, la creación de puestos de trabajo, la “minería verde” y otros, tomando en consideración las asimetrías de poder que suelen invisibilizar y minimizar las consecuencias sobre la población local.

Este artículo surge de una investigación realizada en 2015<sup>7</sup>. La metodología utilizada en la investigación es feminista<sup>8</sup>, lo que en este caso significa introducir las relaciones de poder como elemento para analizar la realidad social, económica, política y medioambiental, así como evidenciar las desigualdades existentes, las diferencias en los efectos de la minería sobre mujeres y hombres y los vínculos entre capitalismo, extractivismo y patriarcado. Es necesaria esta mirada feminista, pues una pretendida neutralidad sobre el género en la investigación social sólo contribuye a reforzar las desigualdades.

Se realizaron 23 entrevistas a mujeres y hombres del municipio, población rural y semi-urbana, cuya economía se basa en la producción agropecuaria o pequeños negocios de prestación de servicios, así como trabajo en organizaciones productivas y de desarrollo social. También dentro de la población consultada hay mujeres del Grupo Estratégico por la Biodiversidad, formado por diferentes organizaciones locales y nacionales comprometidas con la defensa del territorio en Rancho Grande. También se analizan documentos académicos, informes técnicos, artículos de opinión y documentos de movimientos sociales vinculados con la temática.

## 1. Contexto

Rancho Grande es un municipio eminentemente rural, del departamento de Matagalpa, con una población aproximada de 49,730 habitantes, con un 48% de mujeres y 52% de hombres.

<sup>7</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, Teresa, *Minería y desarrollo en Nicaragua: una mirada feminista del caso de Rancho Grande*, Tesis de maestría en Perspectivas de género y desarrollo, Universidad Centroamericana de Nicaragua, Managua, 2015: <http://repositorio.uca.edu.ni/2634/>[Consultado el 6 de octubre de 2016]

<sup>8</sup> HARDING, Sara, *Is There a Feminist Method*, Feminism and Methodology, Indiana University Press, Bloomington e Indianapolis, 1987.

El municipio está catalogado como de extrema pobreza, con un 22% de la población en situación de pobreza general y el 68% en pobreza extrema. El índice de hacinamiento en el municipio es de 40%, el de vivienda inadecuada de 27% y el de baja educación de 50%<sup>9</sup>.

La población económicamente activa es del 44%, siendo el sector primario el que genera más empleo (85%), con un 95,61% de hombres y un 4,38% de mujeres. Su base económica se centra en la producción agropecuaria —café, cacao, frutas y hortalizas— y ganadera, combinadas con sistemas agro-forestales y prácticas de agroecología, que ayudan a mantener la calidad del suelo y del agua. Este modelo está siendo promovido por diferentes organizaciones productivas y ambientalistas en el territorio desde hace años, tratando de transformar el modelo de agricultura con productos químicos y la ganadería extensiva que se promueve en Nicaragua y que afecta gravemente los ecosistemas, haciendo avanzar la frontera agrícola y ganadera y presionando al bosque. El municipio de Rancho Grande cuenta con un 33% del territorio de la Reserva del Macizo de Peñas Blancas, que forma parte de la Reserva de Biosfera de BOSAWAS<sup>10</sup>. Las áreas protegidas cuentan con un régimen especial de protección que especifica y limita las intervenciones que pueden realizarse en sus territorios, que en su mayoría son propiedad privada, no estatal.

De tradición política liberal, en el año 2012 el FSLN (partido en el Gobierno) ganó las elecciones por primera vez. Como muchos municipios del norte del país, se caracteriza por una ausencia histórica del estado, con precariedad en el acceso a servicios básicos, instituciones públicas y comunicaciones. En estas condiciones, el Gobierno plantea la implementación de una explotación minera de oro a cielo abierto como una oportunidad para el desarrollo municipal<sup>11</sup>.

En el año 2003 se otorgó la concesión minera a la empresa canadiense MINESA y en 2007 fue comprada por B2Gold, una empresa transnacional con sede en Canadá que en 2012 comenzó la exploración del terreno. El Movimiento Guardianes de Yaoska<sup>12</sup>, surge de la organización comunitaria de mujeres y hombres de diferentes orientaciones político-partidarias, religiones, orígenes y profesiones, que se oponen a la instalación de la minería en su territorio, desde el año 2003. Tiene presencia en 38 comunidades y se organiza a través de catorce comisiones comunitarias y una comisión municipal. Según sus propios datos, más del 80% de la población de Rancho Grande está en contra de la minería y esto se ha demostrado en la gran capacidad de convocatoria en las distintas acciones de protesta realizadas: manifestaciones en Rancho Grande, Matagalpa y Managua, plantones frente a instituciones públicas, corte de carreteras, paro escolar y otros actos de diversa índole.

## 2. Marco teórico

En este apartado, se analizan algunos conceptos claves para el análisis propuesto, desde

<sup>9</sup> Datos de Instituto Nacional de Información al Desarrollo (INIDE) 2005, 2008 y Censo agropecuario de Nicaragua 2005.

<sup>10</sup> Declarada por UNESCO en 1997, Reserva de la biosfera es el mayor nivel de protección ambiental: <http://www.marena.gob.ni/index.php/secretaria-bosawas> [consultado el 26 de Octubre de 2016]

<sup>11</sup> CENIDH, *Informe del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos sobre proyecto minero: El Pavón en Rancho Grande*, Matagalpa, 2013.

<sup>12</sup> Yaoska es el río que se vería más afectado por la explotación minera.



diferentes corrientes teóricas para tener una visión más amplia de los mismos.

### 2.1. Repensar el desarrollo

En su crítica al desarrollo hegemónico, Arturo Escobar plantea que la teoría de la dependencia evidenció que el denominado “subdesarrollo” —los países que no avanzaban en su acercamiento a los países desarrollados por la misma senda marcada— obedecía a la explotación interna por las desigualdades sociales y a la dependencia externa, algo que no solamente no se transforma con más capital, ciencia y tecnología —como proponía la modernidad—, sino que más bien se ve reforzado por la propia naturaleza del capitalismo. Coincide con Wolfgang Sach cuando éste afirma que “a lo largo de los años se han acumulado pilas de informes técnicos que muestran que el desarrollo no funciona; montones de estudios políticos han demostrado que el desarrollo es injusto”<sup>13</sup>.

Además, Escobar denuncia desde el postdesarrollo que en la clasificación hecha desde los países autodenominados “desarrollados”, se genera exclusión, sobre todo epistemológica y discursiva, de los países calificados como “en vías de desarrollo”. En particular denuncia “la exclusión de los conocimientos, las voces y preocupaciones de aquellos quienes, paradójicamente, deberían beneficiarse del desarrollo: los pobres de Asia, África y Latinoamérica”<sup>14</sup>. Siguiendo esta misma línea, Boaventura de Sousa Santos<sup>15</sup> define como injusticia cognitiva esta falta de reconocimiento a los conocimientos populares, campesinos, indígenas, urbanos, bajo la ciencia moderna del Norte global, y denuncia que el capitalismo y colonialismo continúan profundamente entrelazados como en sus orígenes. Frente a esto, la propuesta de Sousa de las epistemologías del Sur, consiste en la revalorización de conocimientos alternativos con voluntad de transformación social, que debe ser anticapitalista y anticolonial, para definir el propio desarrollo.

Las poderosas posibilidades que identifica Escobar de repensar de manera radical el desarrollo y la modernidad, son reconocidas también por Sousa, que apuesta por visibilizar las prácticas alternativas anticapitalistas que ya se están implementando en el mundo. Ante la actual crisis económica, ecológica y social, el autor señala que no es que necesitemos alternativas, sino que nos hace falta un pensamiento alternativo de alternativas<sup>16</sup>. Al respecto, Sach denuncia que el desarrollo ha pretendido extender una monocultura con la occidentalización del mundo “que ha erosionado la capacidad de la humanidad para enfrentar un futuro diferente con respuestas creativas. Cualquier potencial para la evolución cultural que persiste, lo hace a pesar del desarrollo”<sup>17</sup>.

### 2.2. El conflicto capital - vida

Retomando diferentes planteamientos feministas, se puede profundizar en la crítica al

<sup>13</sup> SACH, Wolfgang (editor), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992).

<sup>14</sup> ESCOBAR, Arturo, “El ‘postdesarrollo’ como concepto y práctica social” en Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2005, p. 19.

<sup>15</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Trilce, Montevideo, 2010.

<sup>16</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Epistemologías del Sur*, Akal, Madrid, 2014.

<sup>17</sup> SACH, Wolfgang (editor), *Diccionario del desarrollo...*, *op.cit.*, p. 8.

desarrollo. Desde la economía feminista de la ruptura, Amaia Pérez Orozco plantea "si lograr condiciones de vida dignas para toda la población es alcanzable en el marco del modelo hegemónico de desarrollo o si, más bien, no se tratará de que el modelo se basa en la desigualdad y la reproduce"<sup>18</sup>. Una de las propuestas centrales de esta corriente es poner en el centro de la economía la sostenibilidad de la vida. Como explica Magdalena de León, se confronta "la noción de sostenibilidad de la vida, como antítesis a la acumulación y el lucro sin fin"<sup>19</sup>.

En su crítica al sistema capitalista, Cristina Carrasco señala que éste no toma en consideración ni tiene la capacidad de sostener las relaciones existentes entre la producción de mercancías, las condiciones de vida para hombres y mujeres y el uso y explotación de los sistemas naturales que la posibilitan<sup>20</sup>. No sólo esto, sino que algunas expresiones del capitalismo, como el extractivismo, atacan directamente la vida. Es lo que se denomina el conflicto capital-vida, la existencia de forma permanente de una tensión entre la sostenibilidad de la vida y la acumulación de capital, que son objetivos contrarios y excluyentes entre sí. Lo que hace que ese conflicto sea prolongado, minimizado e invisibilizado son las relaciones de poder del patriarcado, con todos sus mecanismos de opresión en funcionamiento. Desde las feministas marxistas como Federici, ya se señaló el vínculo entre el trabajo productivo y reproductivo como base para el capitalismo, acompañado de la violencia y acumulación en cada fase de su desarrollo<sup>21</sup>.

Para el sostenimiento de la vida, plantea Carrasco, es fundamental "el papel sustentador vital que las comunidades, las unidades familiares domésticas y los sistemas naturales han seguido ejerciendo por debajo de los mercados y los Estados en todas las sociedades humanas"<sup>22</sup>. El modelo extractivista es una expresión de dicho conflicto, pues explota la naturaleza, el trabajo de cuidados que realizan las mujeres desde los hogares y las comunidades como espacio de vida colectiva en resistencia.

### 2.3. "Una vida que merezca la pena ser vivida"

Pero ¿cuál es la vida que se está defendiendo? Para Pérez Orozco, es necesario definir la "vida que merece ser vivida [mediante] una discusión radicalmente democrática"<sup>23</sup> que cada pueblo debería tener. Dicho debate y definición deben responder a los criterios de vulnerabilidad, interdependencia y ecodependencia en los que se basa la vida. Además, esa vida que merece ser vivida debe decidirse con la participación de toda la población, así como para todas las decisiones que afecten las cuestiones fundamentales para su vida. En la lógica capitalista,

---

<sup>18</sup> PÉREZ OROZCO, Amaia, *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital - vida*, Traficantes de sueños, Mapas, Madrid, 2014.

<sup>19</sup> DE LEÓN, Magdalena, "Cambiar la economía para cambiar la vida" en ACOSTA, Alberto y MARTÍNEZ, Esperanza (comp.), *El buen vivir: una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, 2009.

<sup>20</sup> CARRASCO, Cristina, "Mujeres, sostenibilidad y deuda social" en *Revista de educación*, núm. extraordinario, 2009, ps. 169-191.

<sup>21</sup> FEDERICI, Silvia, *Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Traficantes de sueños, Madrid, 2014.

<sup>22</sup> CARRASCO, Cristina y TELLO, Enric, "Apuntes para una vida sostenible", en MONTAGUT, X.; MURIAS, C. y VEGA, L. (Coord.), *Tejiendo alianzas para una vida sostenible. Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria*, Xarxa de Consum Solidari y Marcha Mundial de las Mujeres, Barcelona, 2013, ps. 11-44.

<sup>23</sup> PÉREZ OROZCO, Amaia, *Subversión feminista...*, op.cit., p. 229.



sólo unas pocas vidas se reconocen como válidas. Según Judith Butler, la posibilidad de algunas vidas de ser lloradas, determina su importancia relativa frente a otras<sup>24</sup>. Por eso es tan relevante la resistencia, el poder de los oprimidos que constituye unos significados del "ser" fuera de lo establecido por el poder hegemónico. Como es el caso de Rancho Grande que es una comunidad campesina defendiendo su derecho a decidir la vida que quieren vivir.

Vinculado con esto, desde el feminismo decolonial María Lugones explica que la modernidad niega la existencia de otros mundos diferentes, y en esa jerarquía de subordinación de lo no-moderno a lo moderno, hay una diferencia colonial<sup>25</sup>. La autora explica la conexión entre el concepto moderno de género y la civilización como formas de opresión funcionales al capitalismo, y pone de ejemplo cómo se borraron prácticas y saberes ancestrales comunitarios ecológicos, de siembra, de tejidos, del cosmos, además de las prácticas reproductivas y sexuales<sup>26</sup>. Todos estos aspectos configuran las formas de vida de los pueblos. O como lo denomina desde el feminismo comunitario Lorena Cabnal, el "buen vivir" o Sumak Kawsay que proviene de los pueblos originarios de América y que se puede interpretar como "una vida buena para todos en suficiente armonía interna"<sup>27</sup>. Se refiere a la plenitud de la vida, en un equilibrio entre lo espiritual y lo material, en igualdad de condiciones entre mujeres y hombres. La vida que merece la pena es un concepto diverso, amplio, cambiante, contextualizado y que tiene que ver con múltiples dimensiones de la vida.

#### 2.4. La economía diversa realmente existente

La economía de mercado pretende ser toda la realidad económica. Según Carrasco, se esconden, entonces, los procesos de reproducción social y humana, los procesos de vida de las personas, sin los cuales, "el mercado ni siquiera podía subsistir"<sup>28</sup>. Esto es lo contrario que la economía clásica, que realiza sus análisis del comportamiento humano al margen de la compleja realidad que compone la vida de las personas, donde se dan relaciones, conflictos, distintas racionalidades, subjetividades y emociones. Las relaciones económicas, que son el intercambio de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades, están en todos los ámbitos de la vida, y se dan en múltiples formas. Desde la economía feminista, León señala:

"la apelación a la economía social y solidaria es una manera de reconocer o hacer visible la economía diversa realmente existente, con sus múltiples relaciones, lógicas, tensiones y protagonistas. Permite ver las formas de producción y trabajo que se organizan para la subsistencia y la reproducción"<sup>29</sup>.

Especialmente en América Latina, hay multitud de ejemplos de prácticas económicas que no pueden explicarse bajo esa visión tan rígida del mercado. Por lo tanto, éste las invisibiliza y no las considera relevantes, sino temporales, atrasadas, informales. La economía

<sup>24</sup> BUTLER, Judith, *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, Espasa, Madrid, 2010.

<sup>25</sup> LUGONES, María, "Hacia un feminismo decolonial" en Revista *La manzana en discordia*, Julio-Diciembre, 2011, vol. 6, nº 2, ps. 105-119.

<sup>26</sup> *Íbidem*, p. 108.

<sup>27</sup> CABNAL, Lorena, "Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala". En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario.*, ACSUR - Las Segovias, 2010, p. 16.

<sup>28</sup> CARRASCO, Cristina y TELLO, Enric, "Apuntes para una vida...", *op.cit.*, p. 174.

<sup>29</sup> DE LEÓN, Magdalena, *Cambiar la economía...op.cit.*, p.2.

feminista señala que es precisamente en estas relaciones donde se sostiene la vida.

Natalia Quiroga retoma las vivencias de la economía de mujeres diversas, las campesinas, las de sectores populares, las indígenas, las afro-descendientes, en las economías comunitarias. La autora revela tres principales aportes desde este enfoque al análisis de la economía y la crítica al capitalismo. Primero, la pluralidad de experiencias sobre la economía de quienes están en una posición de subalternidad, ya que aunque se parte de la desigualdad del patriarcado, las mujeres viven la economía de formas diferentes. Segundo, el carácter relacional de las economías comunitarias que permiten el sostenimiento de la vida humana y no humana y que cuestionan la colonialidad-modernidad —como señalaba Lugones—. Tercero, el reconocimiento de una economía no antropocéntrica y que tome en cuenta la dimensión simbólica, el papel y la racionalidad de las mujeres, sus conocimientos y autoridad<sup>30</sup>.

## 2.5. Los vínculos entre patriarcado, capitalismo y colonialismo

Desde el ecofeminismo Vandana Shiva realiza una crítica del desarrollo técnico occidental que ha colonizado el mundo entero. Afirma que:

“lo que recibe el nombre de desarrollo es un proceso de mal desarrollo, fuente de violencia contra la mujer y la naturaleza en todo el mundo (...) tiene sus raíces en los postulados patriarcales de homogeneidad, dominación y centralización que constituyen el fundamento de los modelos de pensamiento y estrategias de desarrollo dominantes”<sup>31</sup>.

Alicia Puleo, a su vez, plantea que las metas del ecofeminismo son superar el sexismo, el androcentrismo, el racismo y el antropocentrismo<sup>32</sup>.

Por otro lado, Quiroga define el patriarcado como una injusticia estructural que es una forma específica del capitalismo. Realiza una crítica a los binarismos patriarcales: se considera masculino el dominio sobre la naturaleza, la razón, el mercado, lo público, el colonialismo. En contraposición y por debajo, se considera como femenino el conocimiento ancestral, respeto a la tierra, intuición y lo no mercantil, la superstición y el atraso<sup>33</sup>. Este tipo de dicotomías y jerarquías en las relaciones de poder es parte constitutiva del sistema y demuestra la forma en la que las distintas formas de opresión se sostienen y se necesitan entre ellas<sup>34</sup>.

El feminismo comunitario se plantea la recuperación del cuerpo como primer territorio en un acto político emancipatorio y feminista, una lucha diaria e indispensable. Como dice Lorena Cabnal, se trata de “recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él (...) ha sido milenariamente un territorio en disputa por los patriarcados,

<sup>30</sup> QUIROGA, Natalia, “Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina” en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, nº 33, 2008, p. 77-89.

<sup>31</sup> SHIVA, Vandana, *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*, Cuadernos inacabados 18, Horas y Horas, Madrid, 1995.

<sup>32</sup> PULEO, Alicia, “Los dualismos opresivos y la educación ambiental” en *Isegoría*, 2005, nº 32, ps. 201-214: <http://www.wloe.org/que-es-el-ecofeminismo.308.0.html> [Consultado el 6 de Octubre de 2016]

<sup>33</sup> QUIROGA, Natalia, “Economías feminista...”, *op.cit.*

<sup>34</sup> PULEO, Alicia, *Los dualismos opresivos y la educación ambiental*, Isegoría, 2005, no 32, p. 201-214.



para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres”<sup>35</sup>. Cabnal integra esta lucha con la defensa del territorio tierra:

“la lucha contra la minería de metales, porque la expropiación que se ha hecho sobre la tierra, por la hegemonía del modelo de desarrollo capitalista patriarcal, está poniendo en grave amenaza la relación de la tierra que tenemos mujeres y hombres, con la vida”<sup>36</sup>.

### 3. Definiendo la “buena vida” en Rancho Grande

Para las mujeres y hombres de Rancho Grande, una buena vida no se basa en el crecimiento económico, ni tener más tierras, sino en la calidad de vida: tener salud, alimentación suficiente, poder mandar a sus hijos e hijas a la universidad, acceso a créditos para trabajar sus tierras, una buena relación con sus vecinos, proteger los sistemas naturales para las futuras generaciones y participar en las decisiones colectivas que afectan al municipio de forma organizada y así tener una vida digna. Para las mujeres, además de todo eso, es acceder a servicios de salud y de educación apropiados para ellas, tener oportunidades de empleo, autonomía en sus decisiones e ir venciendo la discriminación, violencia de género y otras desigualdades por el hecho de ser mujeres rurales. Para ello cuentan con conocimientos ancestrales y experiencias de resistencia a los discursos oficiales sobre el progreso y lo moderno, que han permitido que la vida se sostenga<sup>37</sup>.

Posicionar sus voces como válidas es reconocer el derecho que tienen a definir su propia vida, es una forma de subversión al sistema capitalista, patriarcal y colonialista, que utiliza todos los mecanismos a su alcance —poder político, medios de comunicación, compra de voluntades, programas asistencialistas— para crear una idea de cómo debería ser el desarrollo en Rancho Grande e impulsar así la estrategia extractivista. Es contribuir a la justicia epistémica de Sousa.

Para entender la relación de las personas de Rancho Grande con su territorio, se retoma el concepto de Porto Gonçalves sobre territorio-territorialidad-territorialización que explica “Allí se forjan identidades colectivas, formas de ser y de habitar —territorialidades—; se suceden procesos de apropiación, dinámicos y mutables —territorialización—; que en cada momento se materializan en una determinada configuración territorial —territorio<sup>38</sup>—”. En Rancho Grande, esta relación va más allá de la supervivencia; es donde se desarrollan las alternativas económicas, sociales, ambientales y políticas para que la vida sea posible, las subjetividades y la visión del mundo. Esto coincide con el planteamiento de las feministas comunitarias de Guatemala que expresan que “el territorio se trata de un espacio físico, simbólico, identitario, de relaciones sociales y con el entorno, de ecoddependencia y de espiritualidad”<sup>39</sup>.

<sup>35</sup> CABNAL, Lorena, “Acercamiento a la construcción...”, *op.cit.*, p. 22.

<sup>36</sup> *Íbidem*, p.23.

<sup>37</sup> CASTILBLANCO, María Teresa, *Entendiendo el significado de “buena vida” en las perspectivas de mujeres rurales e indígenas del municipio de Matagalpa en la comunidad de Samulalí*, Tesis de maestría en Perspectivas de género y desarrollo, Universidad Centroamericana de Nicaragua, Managua, 2015.

<sup>38</sup> PORTO GONÇALVES, Carlos Walter, “Da Geografia ás geografías. Um mundo em busca de novas territorialidades” en *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*, CECEÑA, A. y SADER, E. (comps.), CLACSO, Buenos Aires, 2002, ps. 217-256.

<sup>39</sup> AMISMAXAJ, *Tejiendo historia para sanarnos desde nuestro territorio cuerpo-tierra*, Maya’ Wuj, Guatemala,

La contradicción entre lo que quieren las mujeres y hombres de Rancho Grande para tener una buena vida y el supuesto “desarrollo” que les promete el modelo extractivista con la explotación minera de oro a cielo abierto, se analiza en función de las tres condiciones principales para que la vida se sostenga en Rancho Grande: la necesaria relación con el entorno para mantener sus formas de vida —ecodependencia—, la organización comunitaria —interdependencia— y la transformación de las relaciones desiguales entre mujeres y hombres hacia una igualdad de derechos y oportunidades.

#### 4. La ecodependencia

Rancho Grande es un municipio agropecuario y forestal, como se señala en su Plan de desarrollo municipal 2013-2021, que lo califica como “municipio verde” y se valoran las riquezas ecológicas, agropecuarias, forestales, de abundancia de agua y biodiversidad del municipio. A través de cooperativas agropecuarias y organizaciones productivas en el territorio, se han promovido la agricultura orgánica, la protección del medio ambiente, la organización campesina, la comercialización y acceso a créditos alternativos<sup>40</sup>, lo que ha generado un ecologismo “a través de un proceso de toma de conciencia y decolonización de la naturaleza, [lo que] permite una manera distinta de relacionarse con ella e incluso asumir una perspectiva intergeneracional”<sup>41</sup>.

Las personas de Rancho Grande entrevistadas, contemplan la introducción de la minería en su territorio como una imposición que va a terminar con su forma de vida, desde una visión a medio y largo plazo sobre lo que puede ocurrir en su territorio, un marco temporal que ni el extractivismo ni el sistema capitalista consideran siquiera importante. Como explica un hombre de Rancho Grande: “nosotros vivimos de lo que nosotros producimos, de lo que nos da nuestra tierra, por eso nosotros protegemos nuestro municipio, nuestra tierra y nuestro futuro”. Y su apuesta fundamental es la producción agropecuaria y aprovechamiento forestal: “agricultura y ganadería tiene mucho que dar a Rancho Grande y hay partes también que se pueden acondicionar para la parte turística” —técnico de organización productiva local—.

El modelo extractivista que se está promoviendo en la zona a través de la implementación de la explotación minera de oro a cielo abierto se caracteriza por algunos elementos que entran en contradicción directa con estos modos de vida de la población de Rancho Grande. Por un lado, se analizan los impactos ambientales que genera la minería. Aunque la empresa difunde que se trata de “minería verde” o incluso “ecológica”, las investigaciones que se han realizado en lugares donde las explotaciones mineras que llevan en funcionamiento desde hace varios años, evidencian que se trata de un discurso vacío:

“La actividad minera en Nicaragua ha generado impactos en aguas, deforestación, [así como] la presencia de concentraciones de sólidos suspendidos y sedimentables, más algunos metales pesados, por encima de los límites permisibles en normas internacionales y nacionales”<sup>42</sup>.

---

2015.

<sup>40</sup> SÁNCHEZ, Mario, et. al., “Los recursos en disputa: un análisis desde la teoría de la contienda política. El caso de Rancho Grande” en *Anuario de Estudios Centroamericano*, n.º. 42, 2016.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 16

<sup>42</sup> MOJICA-MENDIETA, Francisco, *De/Colonialidad de la naturaleza, minería transnacional en Crucitas e Insurgentes de poder-saber fronterizo*, Doctorado en Estudios Científico-Sociales, ITESO, Tlaquepaque, Jalisco, 2014, p.



Además, se revela la “tolerancia” del estado con los impactos de las empresas extractivas sobre el medio ambiente y las condiciones de vida de la población. En el caso de Nicaragua, existe un amplio marco legal de protección ambiental vinculado con la minería, que regula las afectaciones sobre fuentes de agua, lugares históricos y arqueológicos y exige, entre otras cosas, la consulta pública del estudio de impacto ambiental del proyecto. La población denuncia que esto no ocurrió antes de conceder el permiso de exploración a la empresa en 2005.

Esto constituye una de las estrategias del extractivismo para atraer la inversión extranjera para la explotación de los recursos naturales del país. En lo que Mario Sánchez denomina la alianza empresa minera-estado<sup>43</sup>, los gobiernos flexibilizan el cumplimiento de las leyes ambientales. Para ello utiliza la agencia de promoción de inversiones PRONicaragua<sup>44</sup>, que señala que el 49.18% de la superficie del país “está disponible para concesiones mineras y que se cuenta con condiciones jurídicas y fiscales favorables para la inversión”<sup>45</sup>. Elocuentes al respecto son las declaraciones de la Viceministra de energía y minas, realizadas en Rancho Grande, en agosto de 2014:

“Nadie va a venir a un país a invertir una gran cantidad de dinero, más de 10 a 15 millones de dólares en una exploración para la búsqueda de un recurso, y de repente no va a tener el derecho para producirlo, entonces... en cierto sentido les tenemos que garantizar, que si ellos encuentran oro, lo pueden producir, para recuperar su inversión”<sup>46</sup>.

La población de Rancho Grande percibe la amenaza de la minería para sus formas de vida: “Oiga bien la palabra, explotar una mina, es a reventarla, a saquearla, hacerla verga con el perdón de la palabra, quede como quede aquí, porque cuando ya den resultados la contaminación, ellos van a estar con el manojito de riales allá y no les importa lo que haya aquí quedado”<sup>47</sup>.

“para qué queremos esas minas, es locura, yo apoyando esa empresa para que después me muera, como dice el refrán, maldice la vaca y se bebe la leche”<sup>48</sup>.

“lo que buscamos es que esa gente se vaya, que nos deje tranquilos y no nos vayan a perjudicar las tierras”<sup>49</sup>.

La segunda contradicción analizada es cómo afecta la introducción de la minería en la

---

155.

<sup>43</sup> SÁNCHEZ, Mario, et.al., “Los recursos en...”, *op.cit.*, p. 19.

<sup>44</sup> PRONicaragua fue reconocida por el Banco Mundial como la mejor del mundo, durante el tercer Foro Mundial de Inversiones 2012.

<sup>45</sup> PRONicaragua, *Nicaragua, Discover the Mining Opportunities*, Managua, 2015, p. 6.

<sup>46</sup> CENTRO HUMBOLDT, *Rancho Grande: el desarrollo que quieren, las destrucción que les imponen*, 2014: [http://m4.mayfirst.org/wp-content/docs/Articulo\\_RanchoGrande\\_ago2014.pdf](http://m4.mayfirst.org/wp-content/docs/Articulo_RanchoGrande_ago2014.pdf) [consultado el 26 de Octubre de 2016]

<sup>47</sup> Comunicación personal con hombre, comunidad Yaoska, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>48</sup> Comunicación personal con hombre, comunidad Buenos Aires, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>49</sup> Comunicación personal con mujer, Rancho Grande, noviembre 2014

vida económica del municipio. Por un lado, la extracción de oro se convierte en la principal actividad económica del territorio, adquiere una dimensión absoluta, ya que mueve una elevada cantidad de recursos, afectando negativamente a otras actividades económicas. Además, por lo impactos ambientales, se convierte en incompatible con la agricultura, ganadería y pesca, que actualmente representan la mayoría de los medios de vida de la población de Rancho Grande. Además, invisibiliza las otras actividades características de las zonas rurales donde escasea la institucionalidad del estado: prácticas como el intercambio comunitario de productos, de semillas, la cosecha de miel o de plantas medicinales para el auto consumo, como algunos ejemplos de la economía popular y solidaria. Es precisamente en este tipo de actividades económicas no hegemónicas donde las mujeres tienen mayor presencia, y que hacen la vida comunitaria más sostenible. Por lo tanto, el papel de las mujeres en la economía es afectado por la actividad extractiva y reducida su autonomía.

Además, la explotación minera se presenta como una estrategia para reducir la pobreza en el municipio. Sin embargo, a pesar que la producción y las exportaciones de oro en Nicaragua han ido en aumento en los últimos años, esto no ha representado un beneficio directo a las economías locales ni una mejoría de las condiciones de vida de la población donde se encuentran los yacimientos. Por ejemplo, en el municipio de Bonanza, en la Región Autónoma del Atlántico Norte de Nicaragua, tras más de 100 años de explotación minera de oro, el 40% de su población viven en la absoluta pobreza<sup>50</sup>.

La creación de puestos de trabajo suele ser otro de los argumentos económicos más utilizados por las empresas mineras para su aceptación entre la población, debido a las grandes necesidades de empleo en los territorios. Las personas entrevistadas en Rancho Grande tienen lecturas diversas sobre los empleos que puede generar la minería, como precario, temporales y en malas condiciones. Como expresa una mujer entrevistada:

“por la cuestión económica que está viviendo el país, hay muchas familias que a lo mejor necesitan un empleo de inmediato, pero un empleo temporal (...) para que el día de mañana tener hambre porque ya las tierras van a estar totalmente [arruinadas]”<sup>51</sup>

Además, un hombre de la zona se cuestiona la necesidad de ese tipo de empleo en el territorio, dada su alta productividad agrícola: “Hay lugares que la gente de verdad necesita empleo, porque la zona no permite... ¿pero aquí? Lo que tengo aquí [en la mano] es cacao, yo puedo hacer riales, no me interesa ir a trabajar a lo del oro. Y aquí la gente solo está diciendo sí sí, que venga B2Gold y con la finca tirada”<sup>52</sup>. También hay opiniones a favor de la minería:

“lo de la minería, eso por favor hermana, eso levanta todo, la gente está trabajando, ganan bien... incluso, ¿cuándo han trabajado las mujeres aquí? Y hoy están trabajando (...) unas que lavan, otras que planchan, otras que cocinan, otras que hacen aseo, es decir que tiene trabajo para mujer, también en el vivero”<sup>53</sup>

<sup>50</sup> MCKINLEY, Andrés, *Mitos y realidades...*, op.cit.

<sup>51</sup> Comunicación personal con mujer, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>52</sup> Comunicación personal con hombre, comunidad Yaoska, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>53</sup> Comunicación personal con mujer, comunidad Las Brisas, Rancho Grande, noviembre 2014



En este caso, se pone en evidencia que los empleos que ofrecen a las mujeres son en el ámbito de los cuidados, reforzando la división sexual del trabajo, ya que a los hombres les ofrecen los trabajos más pesados y mejor remunerados. Esto tiene un gran impacto sobre las relaciones de poder entre hombres y mujeres, reforzando la dominación sobre estas últimas. Según expresa Miriam Gartor, con el extractivismo:

“se instala una economía altamente masculinizada, la división sexual del trabajo. En un contexto donde los roles tradicionales de género están profundamente arraigados y donde el sostenimiento de la vida queda subordinado a las dinámicas de acumulación de la actividad extractiva, los impactos socio-ambientales como la contaminación de fuentes de agua o el aumento de enfermedades incrementan notablemente la carga de trabajo doméstico y de cuidados diario que realizan las mujeres”<sup>54</sup>.

Si la minería se constituye como la principal actividad económica del municipio, y ésta genera empleo mayoritariamente para hombres, se puede ver claramente como éstos refuerzan su posición de poder sobre las mujeres, que quedan relegadas a las actividades de cuidado, con muy baja valoración social, en comparación con el trabajo de la minería. Hay un componente en el hecho de ser mineros que refuerza la construcción social de una masculinidad valiente, que se arriesga contra el peligro y que asume trabajos físicos muy duros en el exterior. A su vez, refuerza la construcción de una femineidad pasiva, cuidadora y relegada al espacio privado. Todo esto está en abierta contradicción con los planteamientos de la población sobre sus formas de vida.

## 5. La interdependencia

Rancho Grande es un territorio con un pasado de lucha y de organización comunitaria que ha sido muchas veces su garantía de supervivencia. Sobre todo en zonas donde el estado ha estado históricamente ausente, las personas se han organizado para salir adelante. Las relaciones de interdependencia que son fundamentales para la vida de todas las personas se desarrollan tanto en los hogares como a través de la convivencia en el espacio comunitario, necesario para la actividad social y económica. La solidaridad, reciprocidad y el cuidado mutuo forman parte de la identidad de la población de Rancho Grande y es algo que valoran mucho como parte de su buena vida. Como expresa uno de los hombres consultados:

“en Rancho Grande no existen pandillas, no existen rateros, no hay niños pidiendo, no hay esos montones de bazucas<sup>55</sup> (...) ellos dicen que la única manera de sacar a Rancho Grande adelante es la minería; no es verdad. Nosotros hemos salido adelante con lo que produce Rancho Grande (...) preferimos quedarnos acomo estamos y no que nos venga más infraestructura pero a cambio de desbaratarnos”<sup>56</sup>

La movilización social solidaria en las comunidades ha sido fundamental para enfrentar todo tipo de situaciones, como cuando se produjo un derrumbamiento de tierras por las

<sup>54</sup> GARTOR, Miriam, “El feminismo reactiva la lucha contra el ‘extractivismo’ en América Latina” en *La Marea*, 17 de febrero de 2014: <http://www.lamarea.com/2014/02/17/ecuador-extractivismo-mujeres> [Consultado el 6 de Octubre de 2016]

<sup>55</sup> Alcohólicos

<sup>56</sup> Comunicación personal con hombre, Rancho Grande, noviembre 2014

lluvias, una mujer señala:

"el diluvio que se vino la tierra que fue trágico, una madrugada al amanecer aquí en Rancho Grande entonces [hubo] varias familias damnificadas (...) yo fui una de las que hizo un hablatón, recogí ropa, dinero, medicamentos, llevar los médicos y eso"<sup>57</sup>.

Los espacios comunitarios son vitales porque es donde "la acción colectiva surge y contradice la idea de los economistas de que cada quien busca su satisfacción individual"<sup>58</sup>. Esto se ha demostrado en la capacidad organizativa del Movimiento Guardianes de Yaoska a partir de un trabajo de concienciación político minucioso, junto a la creación de alianzas con todo tipo de organizaciones, colectivos y asociaciones de diferentes ámbitos a nivel local, nacional e internacional. Esta estrategia del trabajo comunitario ha sido reconocida como un gran éxito:

"los Guardianes de Yaoska están haciendo trabajo de concientización, cara a cara, casa a casa, comunidad a comunidad, con la gente (...) creo que ésa es la clave de la respuesta de movilización que tienen y es la clave para entender cómo se desborda la gente cuando convocan, aunque eso implique recorrer grandes distancias. Trabajando así esta gente ha logrado una convergencia total en torno a esta causa. Es una convergencia de católicos, evangélicos, adventistas del séptimo día, feministas (...). En el Norte, ninguna causa ha logrado tanta convergencia"<sup>59</sup>.

La organización comunitaria reclama el derecho de participar en las decisiones sobre su territorio, algo que las autoridades no han permitido, al intentar imponer la explotación minera en contra de la voluntad popular. Varias personas cuestionan el modelo de democracia que se está implementando en el país, ya que el mensaje del Gobierno es el del Pueblo Presidente. Pues bien, el pueblo está reclamando ese derecho.

"antes el Presidente es el que manda, pero en esta época estamos que es el pueblo el que manda y no se puede dar esto sin que el pueblo dé el sí"<sup>60</sup>.

"Es esa empresa minera (...) y eso es lo que debe ver el gobierno, que esos vienen solo a fregar<sup>61</sup> y que son estos pobres campesinos los que dan el voto a ellos que están en el poder, entonces no se podría pisotear el derecho de cada quien"<sup>62</sup>.

Frente a la cohesión social que caracteriza la vida en Rancho Grande y que se ha visto fortalecida por la organización comunitaria en el conflicto por la minería, la empresa B2Gold ha buscado generar la división comunitaria, la criminalización de la protesta social y tomar represalias, con la complicidad del estado y sus fuerzas del orden. Esto no es un efecto, sino

<sup>57</sup> Comunicación personal con mujer, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>58</sup> CARRASCO, Cristina, y TELLO, Enric, "Apuntes para una vida.... *op.cit.*", p. 25.

<sup>59</sup> EQUIPO ENVÍO, "Vivimos en un paraíso y lo vamos a defender entre toditos de la minería", en *Revista Envío*, N° 391, noviembre 2014.

<sup>60</sup> Comunicación personal con mujer, comunidad Las Brisas, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>61</sup> Molestar

<sup>62</sup> Comunicación personal con hombre, comunidad Las Brisas, Rancho Grande, noviembre 2014



parte de las estrategias características del extractivismo para introducirse en un territorio donde hay resistencia. En el caso de Rancho Grande, las maniobras de manipulación han sido denunciadas por la población: “nosotros tenemos a casi toda la población diciendo no a la minería [...] los que están manipulando el derecho de todos los ranchograndeños son cinco de la cúpula y no es justo que por cinco personas nosotros perdamos la naturaleza de Rancho Grande”<sup>63</sup>.

También se han empleado diferentes formas para convencer a la población de apoyar a la empresa, como la entrega de diferentes proyectos sociales, ofrecer créditos a los pequeños negocios y publicidad, incluso contratar personas para que vayan convenciendo al resto de las bondades de la minería, para comprar voluntades. Como contaba un hombre: “mi vecino [...] él no me dice nada, no tenemos choque con él, quizá se siente solito en la comunidad, lo que pasa es que le están dando un dinerito”. A pesar de que hay gente que sí se vende, esto no logra quebrar las relaciones comunitarias existentes, que han sido la garantía para que la vida siga adelante.

Cuando estos mecanismos no han funcionado y la resistencia ha ido creciendo, se ha producido la represión “por parte de antimotines, ejército y miembros de seguridad de la empresa B2GOLD”<sup>64</sup>. Las fuerzas del Estado se encargan de resguardar la inversión extranjera ante cualquier problema que pueda ocasionar la población que reside en el territorio entregado en concesión, y se ha impedido la realización de marchas y han detenido vehículos en los que se movilizaba el Movimiento. Como denunciaba una mujer: “A nosotros se nos han violentado nuestros derechos, nos han amenazado con armas el ejército, los antimotines”. Y otro hombre del Movimiento contaba: “aquí hasta nos han amenazado de muerte [...] siempre traen gente armada cuando nosotros vamos a hacer algo”.

También ha habido represalias contra empleados públicos por no mostrar su apoyo a la empresa, ya que las autoridades locales han exigido a sus trabajadores participar en marchas e incluso a recoger firmas a favor de la minería: “A muchas personas les han quitado sus trabajos en la Alcaldía. Por lo menos a nosotros. Yo era secretaria de la junta, pero como nosotras estamos reprochando eso, nos quitaron el cargo, y las personas que están apoyándolos a ellos, ahí están felices”<sup>65</sup>.

Estas estrategias reflejan la relación jerárquica de poder de las autoridades locales sobre la población, propia del patriarcado. El resultado de este comportamiento es que el Movimiento ya no tiene confianza en el estado, como declaró un líder de Rancho Grande:

“Hemos llegado a una situación que enviamos a todas las comarcas el aviso. ¿Cuál aviso? Desobediencia civil. ¿Qué entendemos por desobediencia civil? Que si el alcalde nos llama a una reunión nadie se presenta (...) solo la comisión de los Guardianes de Yaoska puede dar el sí o no para asistir a

<sup>63</sup> Comunicación personal con hombre, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>64</sup> EQUIPO REGIONAL DE MONITOREO Y ANÁLISIS DE DERECHOS HUMANOS EN CENTROAMÉRICA, *Informe sobre derechos humanos y conflictividad en Centroamérica 2013-2014*, San Salvador, 2014, p.41.

<sup>65</sup> Comunicación personal con mujer, comunidad Las Brisas, Rancho Grande, noviembre 2014

alguna reunión”<sup>66</sup>.

Esta criminalización de la protesta social trata de deslegitimar a la población que se opone y es una de las maniobras más utilizadas por las empresas mineras en toda la región:

“El 14% del total de territorio centroamericano está concesionado a empresas mineras, tanto nacionales como transnacionales, siendo Honduras, Nicaragua y Guatemala los países con más kilómetros cuadrados de territorio concesionados, sobre todo de capital canadiense (...) lo que ha generado diversas protestas sociales que han sido reprimidas por las fuerzas públicas, además de criminalizar y judicializar a líderes y lideresas, se registran asesinatos de líderes comunitarios, activistas campesinos e indígenas comprometidos con la lucha antiminera”<sup>67</sup>.

La población de Rancho Grande tiene claro que su oportunidad de detener la invasión de su territorio por la minería es permanecer unida y organizada, y está dispuesta a llegar a las últimas consecuencias:

“primero moriremos, pero no les vamos a dar el lugar, jamás en la vida, porque aquí lo que dios nos ha regalado, no vamos a dejar que una empresa extranjera venga a deshacer aquí, porque aquí no tiene nada que estar manipulando, ellos solo buscan sacar el oro, contaminar todo el territorio y se van y los que vamos a estar muertos de hambre somos nosotros”<sup>68</sup>

“Aquí estamos dispuestos a luchar y defender hasta con los uñas y con todo, nuestro territorio (...) somos hijos de Sandino, pero ¿acaso que Sandino se vendió? nosotros vendernos por nada”<sup>69</sup>.

## 6. Transformar desigualdades de género

Las mujeres y hombres de Rancho Grande están defendiendo su territorio para defender la “buena vida” que desean ahora y para las generaciones futuras. Pero en esa vida que defienden, se están invisibilizando las desigualdades en las relaciones de poder que ponen a los hombres por encima de las mujeres, reflejo de la sociedad patriarcal como es la nicaragüense. Defender las formas en las que la vida se ha dado hasta ahora implica dejar intactas las jerarquías y desigualdades sociales entre hombres y mujeres.

El papel de las mujeres es clave para la sostenibilidad de la vida. El actual sistema socioeconómico no podría funcionar sin el trabajo de cuidados que realizan las mujeres, por su asignación genérica. En Rancho Grande, además de encargarse de los cuidados en el hogar, las mujeres están implicadas en labores comunitarias como brigadistas de salud, que se encargan de forma voluntaria de prestar atención primaria en salud, supliendo las carencias del Ministerio de salud. Por su implicación en estos temas, han tomado conciencia de que algunos impactos de la explotación minera en su territorio, les afectarían a ellas

<sup>66</sup> EQUIPO ENVÍO, “Vivimos en un paraíso...”, *op.cit.*

<sup>67</sup> EQUIPO REGIONAL DE MONITOREO Y ANÁLISIS DE DERECHOS HUMANOS EN CENTROAMÉRICA, *Informe sobre derechos...*, *op.cit.*, p. 40.

<sup>68</sup> Comunicación personal con hombre, comunidad Buenos Aires, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>69</sup> Comunicación personal con mujer, comunidad Buenos Aires, Rancho Grande, noviembre 2014



directamente. Por ejemplo, lo que tiene que ver con la contaminación del agua, de la cual las mujeres son responsables, o enfermedades específicas que las afectarían a ellas. También han identificado el riesgo para las mujeres jóvenes sobre todo, de que lleguen al territorio hombres de fuera a trabajar a la mina, pues en otros lugares se alerta sobre el aumento de la violencia sexual contra las mujeres.

Algunas mujeres están reclamando tener igualdad de oportunidades, como declara una mujer consultada:

“que se amplíen las oportunidades de trabajo para nosotras las mujeres y de que se nos vea igual, porque por ejemplo yo soy ingeniera agrónoma y puedo hacer lo que hace cualquier ingeniero, entonces que no se nos discriminen nuestras capacidades como mujeres”<sup>70</sup>

Todo esto está generando un cambio de mentalidad en el Movimiento. Las mujeres han estado participando en la base social y como líderes en los espacios de toma de decisiones, con capacidad de movilizar a muchas otras. Pero antes de 2015 no estaban de forma tan visible y en posiciones de liderazgo en la lucha. Lo que está ocurriendo en Nicaragua es que están surgiendo con fuerza varias expresiones comunitarias de rechazo a grandes proyectos extractivos como la minería, el canal interoceánico, hidroeléctricas, agricultura en monocultivo como la caña o la palma africana, entre otros. Muchos de estos movimientos están liderados por mujeres. La creación de espacios de debate entre mujeres sobre estos proyectos, ha contribuido a que, en Rancho Grande, las integrantes de Guardianes de Yaoska hayan adquirido mayor protagonismo y visibilidad.

La participación y creciente liderazgo de las mujeres en la defensa del territorio está mostrando nuevas formas de transformación social hacia una sociedad más justa. Además, está materializándose el vínculo de la defensa del territorio tierra con el territorio cuerpo de las mujeres, como lo plantean las feministas comunitarias, que se produce en otros conflictos similares en la región. Como expresa una mujer del Grupo estratégico por la biodiversidad:

“Nuestro cuerpo es nuestro territorio. Pero nosotras como personas también habitamos en el territorio tierra. Y en esta resistencia que las mujeres hemos realizado, ambas luchas son la defensa de la vida”

La participación de las mujeres en el movimiento de resistencia comunitaria les ha hecho reflexionar sobre su capacidad de ser sujetas políticas. Por otro lado, el acompañamiento de organizaciones feministas matagalpinas ha posibilitado tener espacios de reflexión sólo con mujeres en resistencia frente a megaproyectos extractivos<sup>71</sup>, relacionando la opresión sobre las mujeres y la explotación de la naturaleza, como parte del mismo sistema capitalista, en coincidencia con las feministas comunitarias.

La contradicción se expresa aquí en que el extractivismo tiene como impactos la profundización de las brechas de género y relaciones de dominación de hombres sobre mujeres,

---

<sup>70</sup> Comunicación personal con mujer, Rancho Grande, noviembre 2014

<sup>71</sup> Tal es el caso del *Foro de mujeres contra el extractivismo* realizado en Juigalpa —Chontales—, en agosto de 2015 y el *Foro por la defensa del territorio cuerpo-tierra* en Matagalpa en noviembre de ese mismo año.

la masculinización de la economía, incrementar la división sexual del trabajo, aumento de la violencia en general y en especial contra las mujeres por los hombres que vienen de fuera a trabajar a la mina, y un incremento del trabajo de cuidados por todos los impactos sociales y ambientales señalados.

“Afirmamos que el proyecto extractivista profundiza el modelo de dominación masculina, en tanto que toda la acción político-ideológica-económica, se encuentra recrudesciendo los elementos centrales de la masculinidad, tales como el enriquecimiento desmedido y el desarrollo potencial del prestigio que otorga el uso de la violencia y del poder de dominio que ciertos colectivos de hombres ejercen sobre la mayoría de hombres, sobre todas las mujeres y sobre la naturaleza”<sup>72</sup>.

### Conclusiones

El extractivismo como se quiere implementar en Rancho Grande es incompatible con la sostenibilidad de la vida, pues es parte del sistema capitalista, patriarcal, antropocéntrico y colonial que se basa en las relaciones desiguales de poder, la explotación de una parte de la población, específicamente de la vida y los cuerpos de las mujeres, así como de los ecosistemas, para la obtención de beneficios privados que no pueden denominarse como un desarrollo para Rancho Grande.

En cualquier territorio donde una explotación minera se realice sin la debida consulta a la población y su consentimiento, se está reforzando el patriarcado. El modelo extractivista se caracteriza por evidenciar y profundizar las desigualdades de género existentes, y establecer comportamientos eminentemente machistas, como normativos en la subjetividad asociada a esta actividad y las dinámicas que impone. Además, se puede decir que los mayores impactos que genera la actividad minera, que son sobre la salud, el medio ambiente, la economía popular y comunitaria y las relaciones de género, afectan mayoritariamente a las mujeres, por su responsabilidad tradicional en el trabajo de cuidados. Todos estos elementos son característicos del extractivismo que el modelo hegemónico está imponiendo en toda América Latina, con un discurso de llevar el desarrollo a las poblaciones rurales y a los países considerados “en vías de desarrollo”. Este desarrollo que promueve el extractivismo, está muy lejos de un desarrollo humano, que contribuya a la equidad y la reducción de la pobreza.

La resistencia frente al extractivismo puede ayudar a una comunidad a organizarse para defender sus modos de vida, reflexionando así sobre la vida que quieren vivir y cuestionar de esta manera los mecanismos de las empresas extractivas y su discurso de un prometido “desarrollo”, reivindicando su posición como sujetos epistemológicos y su derecho a decidir sobre sus vidas y su territorio. También contribuye a tomar conciencia sobre las desigualdades existentes en el territorio y a iniciar el proceso de transformación para que la buena vida lo sea para todas y todos, en igualdad de condiciones.

Cuando el trabajo de cuidados limita la acción política de las mujeres, no se escuchan sus voces y esto a su vez debilita la defensa de sus cuerpos dentro de la misma lucha. Es un

---

<sup>72</sup> MARROQUÍN, M<sup>a</sup> Dolores y MORÁN, Sandra, *Proyecto extractivista: profundización del modelo de dominación masculina*, Encuentro continental contra la minería y por la soberanía popular, Mataescuintla, Jalapa, Guatemala, 2015.



círculo vicioso que mantiene la desigualdad. Frente a esto, es preciso vincular la defensa del territorio con la lucha por la emancipación de los cuerpos de las mujeres, entendiendo que el extractivismo y el patriarcado se complementan y forman parte del mismo sistema capitalista y colonialista que se basa en la desigualdad y las relaciones de dominación.

Queda la necesidad de continuar profundizando en los debates sobre cómo se decide y se construye el desarrollo de cada pueblo, las estrategias para lograrlo y la compatibilidad con los objetivos de justicia social, sostenibilidad de la vida y relaciones humanas con equidad hacia una igualdad entre mujeres y hombres. La perspectiva feminista tiene un potencial muy prometedor para enriquecer estas cuestiones y aportar nuevos interrogantes, como: ¿Las mujeres, responsables de sostener la vida, son las más atacadas por este modelo extractivista?

## Bibliografía

- AMISMAXAJ, *Tejiendo historia para sanarnos desde nuestro territorio cuerpo-tierra*, Maya' Wuj, Guatemala, 2015.
- BUTLER, Judith, *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, Espasa, Madrid, 2010.
- CABNAL, Lorena, "Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala" en *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, Lorena Cabnal y ACSUR - Las Segovias, 2010, <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>, [Consultado el 6 de Octubre de 2016]
- CARRASCO, Cristina, "Mujeres, sostenibilidad y deuda social" en *Revista de educación*, núm. extraordinario, 2009, ps. 169-191.
- CARRASCO, Cristina y TELLO, Enric, "Apuntes para una vida sostenible" en MONTAGUT, X.; MURIAS, C. y VEGA, L. (Coord.), *Tejiendo alianzas para una vida sostenible. Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria*, Xarxa de Consum Solidari y Marcha Mundial de las Mujeres, Barcelona, 2013, ps. 11-44.
- CASTILBLANCO, María Teresa, *Entendiendo el significado de "buena vida" en las perspectivas de mujeres rurales e indígenas del municipio de Matagalpa en la comunidad de Samulalí*, Tesis de maestría en Perspectivas de género y desarrollo, Universidad Centroamericana de Nicaragua, Managua, 2015.
- CENIDH, *Informe del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos sobre proyecto minero: El Pavón en Rancho Grande, Matagalpa*, Managua, 2013.
- CENTRO HUMBOLDT, *Rancho Grande: el desarrollo que quieren, las destrucción que les imponen*, 2014: [http://m4.mayfirst.org/wp-content/docs/Articulo\\_RanchoGrande\\_ago2014.pdf](http://m4.mayfirst.org/wp-content/docs/Articulo_RanchoGrande_ago2014.pdf) [Consultado el 6 de Octubre de 2016]
- DE LEÓN, Magdalena, "Cambiar la economía para cambiar la vida" en ACOSTA, Alberto y MARTÍNEZ, Esperanza (comp.), *El buen vivir: una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, 2009.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Epistemologías del Sur*, Akal, Madrid, 2014.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Trilce, Montevideo, 2010.
- EQUIPO ENVÍO, "Vivimos en un paraíso y lo vamos a defender entre toditos de la minería" en *Revista Envío*, nº 391, noviembre 2014.
- EQUIPO REGIONAL DE MONITOREO Y ANÁLISIS DE DERECHOS HUMANOS EN CENTROAMÉRICA, *Informe sobre derechos humanos y conflictividad en Centroamérica 2013-2014*, San Salvador, 2014.
- ESCOBAR, Arturo, "El "postdesarrollo" como concepto y práctica social" en Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Facultad de Ciencias

- Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2005.
- FEDERICI, Silvia, *Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Traficantes de sueños, Madrid, 2014.
- GARTOR, Miriam, *El feminismo reactiva la lucha contra el 'extractivismo' en América Latina*: <http://www.lamarea.com/2014/02/17/ecuador-extractivismo-mujeres> [Consultado el 6 de octubre de 2016]
- GUDYNAS, Eduardo, "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual" en VVAA, *Extractivismo, política y sociedad*, CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social), Quito, 2009, ps. 187-225.
- HARDING, Sara, *Is There a Feminist Method*, Feminism and Methodology, Indiana University Press, Bloomington/Indianapolis, 1987.
- HARVEY, David, *A brief History of Neoliberalism*, Oxford University Press, Oxford, 2005.
- LUGONES, María, "Hacia un feminismo decolonial" en Revista *La manzana en discordia*, Julio-Diciembre, 2011, vol.6, nº 2, ps. 105-119.
- MARROQUÍN, M<sup>a</sup> Dolores y MORÁN, Sandra, *Proyecto extractivista: profundización del modelo de dominación masculina*, Encuentro continental contra la minería y por la soberanía popular, Mataescuintla, Jalapa, Guatemala, 2015.
- MCKINLEY, Andrés, *Mitos y realidades de la minería de oro en Centroamérica*, Cáritas El Salvador, 2013: <http://www.caritaselsalvador.org.sv/docs/mitosyrealidades.pdf> [Consultado el 6 de octubre de 2016]
- MOJICA-MENDIETA, Francisco, *De/Colonialidad de la naturaleza, minería transnacional en Crucitas e Insurgentes de poder-saber fronterizo*, Tesis de Doctorado en Estudios Científico-Sociales, ITESO, Jalisco, Tlaquepaque, 2014.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Teresa, *Minería y desarrollo en Nicaragua: una mirada feminista del caso de Rancho Grande*, Tesis de Maestría en Perspectivas de género y desarrollo, Universidad Centroamericana de Nicaragua, Managua, 2015: <http://repositorio.uca.edu.ni/2634/> [Consultado el 6 de octubre de 2016]
- PÉREZ OROZCO, Amaia, *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital - vida*, Traficantes de sueños, Mapas, Madrid, 2014.
- Plan Nacional de Desarrollo Humano 2012-2016, Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, Nicaragua, 2012.
- PORTO GONÇALVES, Carlos Walter, "Da Geografia ás geografias. Um mundo em busca de novas territorialidades" en CECEÑA, A. y SADER, E. (comps.), *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*, CLACSO, Buenos Aires, 2002, ps. 217-256.
- PRONicaragua, *Nicaragua, Discover the Mining Opportunities*, Managua, 2015.
- PULEO, Alicia, "Los dualismos opresivos y la educación ambiental" en *Isegoría*, 2005, nº 32, ps. 201-214.
- QUIROGA, Natalia, "Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina" en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, nº 33, 2008, ps. 77-89.
- SACH, Wolfgang (ed.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992).
- SÁNCHEZ, Mario, et.al., "Los recursos en disputa: un análisis desde la teoría de la contienda política. El caso de Rancho Grande" en *Anuario de Estudios Centroamericano*, nº 42, 2016.
- SHIVA, Vandana, *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*, Cuadernos inacabados 18, ed. horas y HORAS, Madrid, 1995.
- SVAMPA, Maristella, "Pensar el desarrollo desde América Latina", en Massuh, G. (Comp.), *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*, Mardulce, Buenos Aires, 2012.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

